

Juan Pablo Matas, veterinario de la Clínica Veterinaria Manjón: “Tener una mascota ayuda a sobrellevar los momentos más difíciles, son fuente de alegría”

20/10/2020



Juan Pablo Matas es desde hace años veterinario y su objetivo siempre es el bienestar animal. Dirige el equipo de la Clínica Veterinaria Manjón.

Juan Pablo, ¿cómo estáis viviendo en la clínica este periodo COVID-19?

Lo estamos viviendo con sensaciones encontradas. Por una parte, vemos que la sociedad es más consciente de

la importancia de los veterinarios en el cuidado de la salud en todos sus ámbitos, alimentario, ganadero, en salud pública y en la clínica de pequeños animales, pues hemos sido considerados un servicio esencial durante este confinamiento. Pero, por otra parte, se nos sigue viendo como la hermana pequeña de la medicina. A lo largo de estos meses, hemos adquirido unos hábitos para proteger la salud del propietario, de las mascotas y de nosotros

mismos.

Durante el periodo de confinamiento y de mayor incertidumbre habéis seguido trabajando en la clínica. ¿Cómo lo habéis gestionado?

Hemos adoptado medidas de seguridad como pueden ser las citas programadas con el fin de evitar la aglomeración de clientes en la sala de espera, hemos limitado el aforo dentro de la clínica y hemos reforzado la limpieza de los espacios comunes y de trabajo. En algunos casos, hemos hecho consultas de revisión telefónicas para evitar desplazamientos.

¿Crees que la medicina veterinaria está a la altura de la humana?, es decir, si las practicas que se realizan en hospitales se asemejan a las de la clínica.

Creo que la formación de los veterinarios y el grado de equipamiento de las clínicas, como es el caso de la nuestra, es cada vez mayor y se parece más a la medicina. En nuestra clínica, por ejemplo, podemos ofrecer casi todo el rango de servicios médicos a excepción de determinadas pruebas de imagen, que se remiten a centros externos. Sin embargo, tenemos que contar con el hándicap de que en veterinaria es el propietario quien decide hasta dónde podemos llegar con su mascota y el que se tiene que hacer cargo de los gastos.



¿Qué es lo que quieren tus clientes cuando vienen a tu clínica?

Quieren que les asesores, sentir que les acompañas y guías en lo que le pueda pasar a su mascota; ese es nuestro empeño y espero conseguirlo. En nuestra clínica, damos mucha importancia a la medicina preventiva y más en esta época, en la que vemos importante tomar

medidas preventivas para evitar contagios y enfermedades. Nosotros seguimos apostando muy fuerte por nuestros planes de salud donde incluimos una serie de pruebas ajustadas a la edad de cada mascota para poder diagnosticar de forma temprana posibles patologías y atajarlas a tiempo.

En estos años que llevas trabajando en Elda, ¿cómo han ido cambiando los clientes?

Te das cuenta del tiempo que llevas ejerciendo en un sitio cuando los cachorritos que viste al inicio de se han convertido ya en los abuelos de la clínica. También te llena de alegría ver cómo esos clientes vuelven con cachorros nuevos y con la misma ilusión que la primera vez.

¿Cuál es tu mayor reto en veterinaria?

Ofrecer un servicio de calidad, cercano y al mismo tiempo avanzar en mi especialización, en el terreno de la Dermatología Veterinaria, qué es mi gran pasión. En este campo, gracias al diagnóstico certero y precoz de enfermedades de la piel, hemos podido aliviar y mejorar la calidad de vida de muchos pacientes.

¿Qué recomendarías a la población como veterinario, para sobrellevar este periodo de pandemia?

Yo recomendaría tener una mascota; te hacen ver la vida de otra manera, ayudan a sobrellevar los momentos difíciles y siempre van a estar ahí. En el caso de las personas mayores, que no salen mucho de casa o los que viven solos, seguro son fuente de alegría.



En la clínica tratan con mimo a las mascotas.